

# EL COCHE CORREO

SAINETE LÍRICO  
EN UN ACTO Y TRES CUADROS

*ORIGINAL Y EN PROSA DE*  
CARLOS ARNICHES  
Y  
JOSÉ LÓPEZ SILVA

*MÚSICA DEL MAESTRO*  
FEDERICO CHUECA

# ÍNDICE

## ACTO ÚNICO

<i>Cuadro primero</i> .....	211
<i>Escena primera</i> .....	211
<i>Escena II</i> .....	213
<i>Escena III</i> .....	218
<i>Escena IV</i> .....	220
<i>Escena V</i> .....	221
<i>Cuadro segundo</i> .....	223
<i>Escena única</i> .....	223
<i>Cuadro tercero</i> .....	225
<i>Escena primera</i> .....	225
<i>Escena II</i> .....	227
<i>Escena III</i> .....	228
<i>Escena IV</i> .....	230
<i>Escena V</i> .....	230
<i>Escena VI</i> .....	231
<i>Escena VII</i> .....	236
<i>Escena VIII</i> .....	237
<i>Escena IX</i> .....	238
<i>Escena X</i> .....	239
<i>Escena XI</i> .....	242
<i>Escena XII</i> .....	242
<i>Escena XIII</i> .....	243
<i>Escena XIV</i> .....	244
<i>Escena XV</i> .....	245
<i>Escena XVI</i> .....	247
<i>Escena XVII</i> .....	248
<i>Escena XVIII</i> .....	250
<i>Escena XIX</i> .....	251
<i>Escena XX</i> .....	254
<i>Nota</i> .....	257

## Personajes

BASILISA  
PETRONILA  
UNA VIEJA  
UN NIÑO  
EL SEÑOR PELEGRÍN  
CELEDONIO  
MARCELIANO PÉREZ  
EL SEÑOR MOCHALES  
GENARO  
SINFORIANO  
UN TORERO  
SERENO 1.º  
EL TÍO FLEURI  
EL MAYORAL  
SERENO 2.º  
EL ZAGAL  
POLLO 1.º  
CHOPO  
UN SOLDADO  
SERENO 3.º  
MOZO 1.º  
MOZO 2.º  
GUARDIA CIVIL 1.º  
GUARDIA CIVIL 2.º  
POLLO 2.º  
UN PEÓN CAMINERO

## Actores

*Señora Campos*  
*Señorita Pino*  
*Señora Rodríguez*  
*Niño González*  
*Señor Mesejo (J.)*  
*Señor Rodríguez*  
*Señor Mesejo (E.)*  
*Señor Carreras*  
*Señor Soler*  
*Señor Ángeles*  
*Señor Ángeles*  
*Señor Ángeles*  
*Señor Ruesga*  
*Señor Ramiro*  
*Señor Ramiro*  
*Señor Picó*  
*Señor Picó*  
*Señor Ontiveros*  
*Señor Ontiveros*  
*Señor Ontiveros*  
*Señor Suárez*  
*Señor Noel*  
*Señor Sánchez*  
*Señor Cester*  
*Señor Delgado*  
*Señor Delgado*

Gente del pueblo, pasajeros, coro general.

*La acción en un pueblo de la provincia de Madrid. Época actual.  
Derecha e izquierda, las del actor.*

## ACTO ÚNICO

### CUADRO PRIMERO

*Una carretera que atraviesa la escena, con un poste indicador de kilómetros y palos del telégrafo. A la derecha primer término, caseta de un peón caminero. Al foro, telón de campo en el que vuelve a verse, como después de una curva, la carretera que se prolonga; por dicha carretera se ha de ver luego la diligencia en marcha y la contrafigura de un ciclista: todo ello de un tamaño reducido y conveniente a la perspectiva.*

### ESCENA PRIMERA

*Antes de levantarse el telón, la sinfonía de la obra indica que se acerca una diligencia. Empiezan a oírse, lejanos, los ruidos de la marcha, el restallar del látigo, el sonido de los cascabeles, etc. Todo esto se escucha cada vez más próximo; hasta que de pronto se oye un gran estrépito y voces, ayes, lamentos y escándalo. En este momento se levanta el telón y aparece una diligencia medio volcada por una rueda que figura salida de su eje. El zagal y el mayoral conteniendo el tiro de mulas. Baúles, maletas, sombrereras y líos de ropa por el suelo. Una vieja sacando la cabeza por un cristal roto de una ventana. El torero encima de un baúl, tendido boca abajo. El soldado, al lado del torero en el suelo, tendido boca arriba, quejándose. Varios pasajeros que bajan, asustados, de la baca y del pescante. El señor Pelegrín y el señor Mochales en el suelo figurando que se han caído del coche por la portezuela que está abierta. Petronila y Basilisa asomadas a las ventanillas, pidiendo socorro y chillando. Un niño pequeño chillando, agarrado a la vieja. El peón caminero en actitud de contener a la gente; cuadro.*

## MÚSICA

MAYORAL ¡Abajo too el mundo, que se cae el coche!

TODOS ¡Ay!

PETRONILA ¡Socorro!

BASILISA ¡Padre...! [*Sube el telón.*]

PELEGRÍN ¡Ay!

MOCHALES ¡Ay!

¡Valiente trompazo!

¡Rediez, qué dolor!

PELEGRÍN ¡Yo me debo haber lisiado

la clavícula menor!

SOLDADO ¡Arriba, compadre,

que ya hemos llegao!

TORERO ¡Pues no es mal resibimiento

el que nos han preparaó!

PETRONILA Y BASILISA ¡Ay, papá!

¡Ay, papá!,

dime si te has muerto ya.

MOCHALES Y PELEGRÍN [*Levantándose.*]

¡No te asustes, hija mía,

que no ha sido na!

VIEJA [*Bajando del coche con el niño que lleva un sombrero con un agujero en el ala.*]

El niño está malo,

no rompe a llorar.

SOLDADO Dele usted un par de tortas

y en seguida romperá.

*El peón caminero figura salir de su casa y saca una jarra y un vaso y va dando de beber a las señoras y pasajeros.*

MOCHALES Y PELEGRÍN ¿En dónde, hija mía,  
te aprieta el dolor?

PETRONILA Y BASILISA No pregunte usted esas cosas  
que me da mucho rubor.

## ESCENA II

*Dichos y guardias civiles 1.º y 2.º que salen por delante de la caseta del peón caminero.*

GUARDIA 1.º ¡Buenas tardes!

GUARDIA 2.º ¡Buenas tardes!

MOCHALES Buenas tardes tenga usted.

GUARDIAS ¿Pero qué hacen ahí metidos?

TORERO Pues de juerga, ya lo ven.

PETRONILA Y BASILISA Por la Virgen del Pilar,  
sáquenos usted de aquí;  
no podemos respirar  
y nos vamos a morir.

GUARDIAS, MAYORAL Y ZAGAL No se asusten,  
que no ha habido  
nada de particular.  
Todo ha sido que una rueda  
se ha cansado de rodar.

TODOS [*Menos mayoral y guardias.*]

¡Guardias! ¡Guardias!  
Den ustedes parte al juez  
pa que en esta carretera  
no volquemos otra vez.  
Pues nos sale  
algo cara la función:  
doce reales del billete  
y cincuenta duros  
de medicación.

MAYORAL [*Que figura estar pegando al ganado.*]

¡Tras! [*Dando un trallazo.*]  
Toma, granuja,  
que siempre en las curvas  
te me has de espantar.

ZAGAL Déjele usted.

MAYORAL ¡Qué he de dejar!

¡Tras, tras!  
Mia no te salgan

catorce avisperos  
 en un corvejón.  
 Toma, charrán,  
 toma, ladrón.

TODOS [*Menos guardias y mayoral.*]

¡Guardias, guardias!  
 ¡Qué hombre tan mal educao!  
 ¡Digan si ésa es buena forma  
 de tratar con el ganao!  
 El percance  
 nos parece natural,  
 porque las caballerías  
 son tan animales  
 como el mayoral.

TODOS Estos viajes son así.  
 Con la expresa condición  
 de romperse la nariz  
 o partirse el esternón.  
 Será una atrocidad,  
 será mucho decir,  
 ¡aquí se va peor  
 que en el ferrocarril!  
 Se debe de viajar  
 llevándose al doctor,  
 al cura, al sacristán  
 y hasta al enterrador.

MAYORAL ¡So, comediante!

TODOS ¡Calla, animal!

HABLADO

GUARDIA 1.º Pero, señores, ¿qué ha ocurrido?

MAYORAL Pues na, ¿qué tie que ocurrir? ¡Una avería!

PELEGRÍN Hombre, señor guardia de la benemérita, me  
 alegre que haigan venío ustés, porque queremos dar  
 parte de que el señor nos ha volcao.

MAYORAL ¿Yo?

TODOS ¡Sí, sí!

SOLDADO Y yo daré parte a Guerra.

TORERO Y yo a Guerrita.

GUARDIA 1.º ¡Pero, Cartujo, que todos los días hemos de estar lo mismo...!

MAYORAL Señor, ¿pero puedo yo remediarlo...? Cuando una mula...

PELEGRÍN ¡A la mula se la estimula, pero no se la veja...!

MOCHALES ¡Y usted la ha vejado!

TORERO ¡Y por eso hemos volcado!

SOLDADO ¡Chipendi!

MOCHALES ¡Sí, señor!

MAYORAL Hombre, vaya usted y que le ahorquen...

GUARDIA 1.º ¡Vamos, señores!

PELEGRÍN ¡Pero oiga usted, oiga usted! Pero, ¿qué es eso, mayoral? El señor está diciendo el Evangelio. Sí, señor, el Evangelio, ¡pero la culpa no la tiene usted, sino el público que se mete en vedículos conducidos por personas idonias!

MOCHALES ¡Eso es!

GUARDIA 1.º ¡Basta, señores!

MAYORAL ¡Vamos, bueno, bueno!

PELEGRÍN ¡Idonias, sí, señor! Porque usted es un conductor que ni es azto ni es ineztó, y usted no debe conducir más que ganao de cerda u lanar.

SOLDADO ¡Chipendi!

MAYORAL Pero, ¿usted ha sío mayoral?

PELEGRÍN ¡No, señor!

MAYORAL Entonces, ¿qué está usted graznando? ¡Pa saber manejar una caballería hay que serlo!

PELEGRÍN Como usted... *[Riéndose.]*

MAYORAL ¡Sí, señor, y últimamente, de mí no se ríe usted porque le doy así con la tralla! *[Amenazándole.]*

GUARDIA 1.º *[Separándoles.]* ¡Eh, Cartujo!

BASILISA ¡Déjelo usted, padre!

PELEGRÍN ¿Lo ve usted, guardia...? ¡El señor está poniéndose hostil y me está revolviendo la bilis y va a dar lugar a que le retire hasta el saludo!

GUARDIA 1.º Bueno, señores, basta de hablar y vamos a lo importante. ¿Qué es lo que ha sucedido aquí?

MAYORAL ¡Pues na, que se ha salido una rueda y ha volcao el coche!

GUARDIA 1.º ¿Y ha habido heridos?

MAYORAL ¿Qué tie que haber...? Pero ese tío...

PELEGRÍN ¡Diga usted que sí! ¡Que hay heridos, contusos e ilesos graves!

VEJA [*Adelantándose.*] ¿Que no ha habido na...? ¡Y este aujero del chico...? [*Enseñando el sombrero roto.*]

GUARDIA 1.º Bueno, tengan ustedes la bondad de decirme sus nombres y demás. [*Sacando una cartera y lápiz y disponiéndose a escribir.*]

PELEGRÍN Sí, señor, yo le dictaré a usted la ocurrencia.

GUARDIA 1.º Venga.

MAYORAL ¡Maldita sia el tío ese!

*Vase refunfuñando por detrás de la caseta.*

PELEGRÍN ¡Bueno, pues mire usted! Íbamos carretera alante, indiznaos con el conduztor, no tan solamente por los concetos ofensivos pa la Iglesia que ha emitido dirigiéndose al ganao, sino porque sin tener en cuenta que entre el pasaje había señoras, ha venío too el trayezto cantando canciones oncenas, como esta verbo en gracia: «Déjame la puerta abierta, y si tu madre se duerme...» Ya...

BASILISA ¡Padre...! [*Tapándole la boca.*]

MOCHALES ¡Señor Pelegrín...!

PELEGRÍN Bueno..., ya..., ya se pensará usted lo sucesivo.

GUARDIA 1.º [*Impaciente.*] ¡Los nombres, vengan los nombres!

PELEGRÍN ¿Los nombres...? Bueno. ¿Usté? [*A la vieja.*]

VEJA [*Adelantándose con el niño en una mano y el sombrero del niño en la otra.*] ¡Jesusa Ruiz!

PELEGRÍN Anciana..., ilesa..., leve. ¿Y el chico?

VEJA Tomasito Palomo. (Diga usted lo del sombrero.)

PELEGRÍN Tomasito Palomo. Un ala rota. Sombrero contuso.

GUARDIA 1.º ¡Otro!

- SOLDADO Tiburcio Baqueta..., lisensiao..., veintitrés...,  
leve..., fractura cañuto.
- PELEGRÍN ¡El Evangelio!
- TORERO [*Con el lío de los estoques y con la muleta, se adelanta y dice.*] Roque Lechuga... Cerole..., mataor de toros.
- PELEGRÍN Volteao..., leve...
- GUARDIA 1.º Usté. [*A Petronila.*]
- PETRONILA Petronila Mochales..., primera tiple cómica.
- PELEGRÍN Pronóstico reservado.
- MOCHALES Indalecio Mochales. Primer actor.
- PELEGRÍN Leve.
- MOCHALES Pero primer actor.
- GUARDIA 1.º ¿Y esa joven...? [*Por Basilisa.*]
- PELEGRÍN [*Presentándola.*] Basilisa Sánchez..., sombrerera con erosiones, hija mía, grave. Y un servidor, Pelegrín Sánchez, casado, grave.
- GUARDIA 1.º ¿Y la señora?
- PELEGRÍN Mi señora es viuda, pero no viaja.
- GUARDIA 1.º Bueno, pues muchas gracias. [*Guardándose se la cartera.*] ¡Cartujo!
- MAYORAL [*Saliendo.*] ¡Mande usté!
- GUARDIA 1.º Vamos a ver si subimos el coche al recodo ése; se compone y se sigue el viaje.
- MAYORAL Si me echan una mano...
- TODOS ¡Sí, sí! [*Van a coger el coche.*]
- PELEGRÍN ¡Quietos! ¡Dejarme a mí solo! ¡Tanta gente pa na! ¡Vosotras [*A las mujeres.*] aguardar ahí que voy a subir esto! ¡No se lo merece usté, pero lo voy a subir yo solo! [*Las mujeres se apartan a la derecha delante de la caseta.*] Agarre usté de aquí. [*Al mayoral, señalándole la rueda delantera derecha.*] Usté de aquí. [*Al guardia segundo, la rueda delantera izquierda.*] Ustés dos de semejante sitio u sea la trasera. [*Al torero y al soldado.*] Usté allí. [*A Mochales, rueda trasera derecha.*] Y usté de aquí. [*Al guardia primero, rueda trasera izquierda que es la que está fuera del eje.*] Tú, [*Al zagal.*] agarra esto. [*Por la rueda que está en el suelo.*] ¿Estamos...? ¡A... una...! ¡A... dos...! ¡A

tres...! [*Hacen todos un esfuerzo y se llevan el coche por la segunda de la derecha o sea por detrás de la caseta del peón caminero.*] ¡Ajajá! ¡Cómo una seda! ¿Lo ven ustedes? ¡Yo solo! ¡Si la custión es tener maña!

*Vase detrás del coche. La vieja también se ha ido, con el niño, por el mismo sitio. No quedan más que Basilisa y Petronila y un lío de ropa y una sombrerera que se llevan a su tiempo.*

### ESCENA III

*Basilisa y Petronila.*

PETRONILA ¡Ay, Basilisa, estaba deseando que nos dejaran solas! Venga usted..., venga usted por aquí a ver si le vemos...! [*Mirando a la izquierda.*] ¡Ay..., sí..., mire usted... allí, debajo de un árbol!

BASILISA ¡Sí, veo dos bultos!

PETRONILA ¡Mi novio! ¡Es decir, mi novio es un bulto, y el otro es un amigo!

BASILISA ¿Pero la sigue a usted?

PETRONILA Sí, señora, me sigue en bicicleta. ¡Y vendrá hasta el pueblo, porque me idolatra!

BASILISA ¿Y por qué no viene en el coche?

PETRONILA ¡Porque mi padre le odia!

BASILISA ¿Ay, sí?

PETRONILA ¡A muerte!

BASILISA ¿Por qué?

PETRONILA Porque dice que no tiene nada, y sí tiene; porque está en un almacén de frutos coloniales y es el ojo derecho de su principal.

BASILISA ¡Qué lástima!

PETRONILA Ésa es la causa de mi tristeza y será el origen de mi desgracia, porque si mi padre sigue oponiéndose a nuestro amor, me meto a monja.

BASILISA ¡No haga usted eso, mientras haiga hombres en el mundo, doña Petronila...!

PETRONILA ¡Dichosa usted!

BASILISA ¿Sí...? ¡Me voy a expansionar con usted porque me ha sido usted muy simpática!

PETRONILA Diga usted, diga usted.

BASILISA ¿Usted ve que voy tan tranquila a Brunete? Pues pue que así de que yo llegue al pueblo... ¡Dos hombres muertos!

PETRONILA ¡Caracoles! ¿Pero es usted la fiebre amarilla?

BASILISA Lo que usted oye. Porque verá usted si lo que me pasa es pa que una se acongoje u no. Yo quería a Marceliano por amor na más y mi padre no le quería por sinvergüenza na más, porque otro defecto no tiene, créamelo usted. Pues bien, Marceliano se ausentó de Madrid pa despistar a mi padre y por causas de su carrera.

PETRONILA ¿Es abogado?

BASILISA ¡Sacamuelas! Y ahora entra lo terrible. Hace tres meses que se ha ido Marceliano y hace dos que ha venido de Puerto Rico Celedonio, un primo mío, santero como mi padre, y le he gustao... y quiere mi padre que me case con él.

PETRONILA ¿Y Marceliano lo sabe?

BASILISA No he tenido más remedio que decírselo, lo cual que me contestó él: «Antes que te cases, mira lo que haces, porque yo, así de que arranque tres u cuatro muelas que se les están moviendo a unos parroquianos, voy a ésa y mato a ése».

PETRONILA ¡Qué atrocidad! Hija, ¡qué caracteres de hombres! Bueno, ¿y el sacamuelas, dónde está?

BASILISA En Brunete, en la posá del Sol.

PETRONILA ¿Y su primo de usted?

BASILISA En Brunete, en la posá del Sol.

PETRONILA ¡Están juntos!

BASILISA ¡Juntos, pues eso es lo terrible! Y no se conocen; pero llegaré yo y se conocerán y se liarán lo primero que se encuentren. Conque, ¿qué hago yo, doña Petronila?

PETRONILA ¡Confiar en mí! ¡Yo soy ducha, y a usted lo

que le hace falta es una ducha! En cuanto lleguemos a Brunete, yo hablo al sacamuelas y...

BASILISA [*Mirando a la derecha segundo término.*] ¡Chist!  
¡Su padre de usted y el mío!

PETRONILA ¡Yo la salvo a usted, vamos!

*Vanse primera derecha.*

#### ESCENA IV

*Pelegrín y Mochales por la derecha.*

PELEGRÍN ¿Quién, yo? Vamos, que le digo a usted señor de Mochales, que verme yo delante al sacamuelitas ése y estropearle, too va a ser uno. En cambio, cuando lleguemos a Brunete, conocerá usted a Celedonio, a mi sobrino, al otro novio que la he buscao.

MOCHALES ¿Es listo?

PELEGRÍN ¡Una alhaja! El inventor del *Maüser matasuegras* y de *Don Nicanor tocando el tambor*.

MOCHALES ¡Ah! ¿Pero es artista como usted?

PELEGRÍN ¡Como yo no! Pues esa es la lástima, que no llega a la talla.

MOCHALES ¿Es bajito?

PELEGRÍN Digo a la talla en madera. Es decir, que a mí me da usted un tarugo y Sagasta u Cánovas u Colón..., etcétera. Y Celedonio trabaja en barro, y del barro, ¿qué va usted a sacar?

MOCHALES Cascarrias.

PELEGRÍN ¡Ojetos bastos! En total, que si hacemos buena feria en Brunete, lo caso con mi chica.

MOCHALES ¡Ay, dichoso usted, señor Pelegrín! ¿Y yo que no puedo librar a la mía de las persecuciones de ese Genaro?

PELEGRÍN Pero, ¿por qué no deja usted que se casen?

MOCHALES Porque no tiene un cuarto y lo que quiere ese pillo es casarse para que mi hija le mantenga a él

y no me mantenga a mí como me mantiene; y yo digo que todo hombre que se deja mantener por una mujer, es un sinvergüenza, ¿verdad?

PELEGRÍN ¡Lo es, y usted dispense!

MOCHALES Y luego, que no le perdonaré nunca lo que hizo conmigo en Carraplana.

PELEGRÍN Pues, ¿qué hizo?

MOCHALES Pues nada, que yo hacía allí el Tenorio, y gustaba tanto que todas las noches repetía la cena.

PELEGRÍN ¡Primo! ¿Por qué no tomaba usted bicarbonato?

MOCHALES ¡Si es la cena del acto sexto! Pues bien, una noche al llegar a aquel pasaje que dice: «*Me hacéis de reír, don Gonzalo...*», como yo no soy como otros actores que se comen las cosas, dije: «*Me hacéis de reír, don Gonzalo, ja, ja*» y saltar Genaro y decir desde el gallinero «¡ja, ja!» y armarse una bronca y llenarse el escenario de coliflores, todo fue uno... ¡Conque calcule usted el día que yo le coja...!

### ESCENA V

*Dichos, peón caminero por la segunda de la derecha, luego Basilisa y Petronila por la primera del mismo lado, después Genaro y Sinforiano con trajes de ciclistas muy ridículos.*

PEÓN ¡Señores, que va a arrancar el coche!

PELEGRÍN ¿Ya? ¡Mecachis! ¡Corra usted no nos quedemos!

MOCHALES ¡Vamos! [*Llamando.*] ¡Petronila!

PELEGRÍN ¡Basilisa! [*Ídem.*] ¡Arza, que arrea!

BASILISA [*Saliendo con Petronila.*] ¿Nos vamos ya?

MOCHALES Sí, señora. Recoge eso, hija.

PETRONILA Voy.

PELEGRÍN ¡Vamos!

*Vanse Mochales y Pelegrín.*

PETRONILA Ahora ánimo y con lo que he discurrido, usted habla con su novio y yo con el mío sin que nuestros padres se enteren.

BASILISA ¡Ha sío la gran idea!

PETRONILA [*Mirando a la izquierda.*] ¡Mírelo usted, ya ha montado!

BASILISA ¿Y es guapo?

PETRONILA ¡Arrebatador!

*Vanse recogiendo los líos que hay en escena. Empieza la música y pasa Sinforiano de izquierda a derecha, montado en su bicicleta y rápidamente, en seguida se oye en la izquierda unos ladridos de perro y toques de bocina de las que usan las bicicletas y unos disparos de garbanzos de pega de los que llevan los ciclistas para espantar a los perros; siguen los ladridos y sale Genaro que, al aparecer en escena, se cae de la bicicleta y va rodando hasta la batería, se incorpora y empieza a gritar.*

GENARO ¡Hombre, espera, que me voy a caer!

*Se levanta, coge la bicicleta y se va rápidamente por la derecha. En seguida se ve pasar por el fondo la contrafigura de la diligencia y detrás la del ciclista, y cae el telón de la*

*Mutación*

## CUADRO SEGUNDO

*Selva corta.*

### ESCENA ÚNICA

*Genaro y Sinforiano por la izquierda llevando las bicicletas en la mano.*

GENARO Bueno, y como requisito me parece que no nos falta.

SINFORIANO ¿Quién? Así, de que nos presentemos, dice la gente: dos campeones. ¡Olé, el campeonato!

GENARO Bueno, pues gracias por haberme acompañao, porque ya sabrás que me voy a Brunete detrás de Petronila, pésele al padre u no le pésele.

SINFORIANO ¿Pero vas a ir solo?

GENARO Voy a ir solo, porque hay que proceder con escama, no me vaya a pasar lo que en Parla.

SINFORIANO ¿Qué te pasó?

GENARO Pus na, que fui también detrás de Petronila, pero había carreras y quise batir el *rencor* de la hora, y voy y lo bato, y ya estaba cerca de la meta, cuando me ve el señor Mochales y salta a la pista y me da una patá.

SINFORIANO ¿En la meta?

GENARO ¡En la *metá* de la máquina y me estropeó el *neumático*!

SINFORIANO ¿Y seguiste corriendo?

GENARO No pude. ¿No ves que se me salió el aire...? Conque vuélvete al pueblo que yo sigo detrás del coche.

SINFORIANO ¡Güeno, pues suerte y ojo!

GENARO ¿De qué? ¡Yo hablo esta noche con la Petronila, porque hago lo que el año antipasao!

SINFORIANO ¿Qué?

GENARO Me voy con los amigos del pueblo y la damos la primer serenata. Ella sale al oír la música y ellos toca que toca, y nosotros habla que habla. Y al tío ese le bato yo el *rencor*; ¡pero cómo! ¡Conque hasta luego!

*Vanse Genaro por la derecha y Sinforiano por la izquierda, figurando que van a montar.*

*Mutación*

## CUADRO TERCERO

*Patio de una posada. Puerta grande en el lado derecho del foro, por la que se ve una calle del pueblo. La puerta es lo suficientemente grande para que se suponga que pueden entrar por ella coches diligencias. En el lado izquierdo de la tapia del foro, otra puerta que se supone da a las cuadras de la posada. A la izquierda del foro, una escalera que va a dar a cuartos que están en el interior. A la izquierda, una puerta y sobre ella dos ventanas, una de ellas frente al público, ambas practicables. A la derecha, una escalera que conduce a una puerta baja practicable y un poco más abajo, puerta que se supone da a la cocina. En medio de la escena, una diligencia, cuyo lado derecho da al público.*

## ESCENA PRIMERA

*Al levantarse el telón aparece Marceliano subido en una mesa sobre la que hay un cajón con muchos frasquitos, aros de metal, botellas y demás enseres que usan los sacamuelas. La gente del pueblo le rodea embobada y Marceliano arroja sobre el público puñados de flores de papel de muchos colores, que saca de una chistera vieja.*

MARCELIANO Y como ha visto el respetable público, señores, ésta es la canoa inagotable, las flores misteriosas que no se acaban nunca. [*Arroja sobre la gente el último puñado y vuelca la chistera cayendo las últimas. La gente se ríe y palmorea moviendo algazara. Marceliano toca la campanilla y la gente calla.*] Ahora, señores, un servidor va a tener el honor de ejecutar ante este ilustrado público, la cuestión de la cartomancia aérea u séase la baraja diabólica, juego de mi inven-

ción ejecutado por primera vez ante el *Cazar* de Rusia y el gobernador de Castellón de la Plana. Aquí, señores, tenemos una baraja con cuarenta cartas, como pueden ver los señores; véanlo los señores. [*La pasa por la cara de la gente con rapidez.*] Ya han visto los señores que no hay más que cuarenta cartas. Y aquí, señores, [*Remangándose.*] tampoco hay más que los puños de la camisa, lo cual que para mayor limpieza me los voy a mudar de una muñeca a la otra, que es como se muda un servidor. [*Gran interés en la gente.*] Pero antes de ejecutar este juego, me dispensarán los señores que pasemos a lo importante y lo importante aquí, señores, es la dentura...

TODOS ¡Oh! [*Decepción.*]

MARCELIANO [*Toca la campanilla.*] ¡La dentición, señores, es el tesoro de la humanidad doliente! Las muelas se necesitan, bien para la comida, bien para la cena, bien para la masticación u sea lo que llaman los facultativos el *ñascar*. ¡Cuántas personas conocerá el respetable público que se sientan a la mesa y cogerían una tajada y sin embargo no la cogen! ¿Y por qué no la cogen? Por las caries. Porque la herramienta de la boca duele, porque las muelas le quitan, bien del bacalao, bien de las alubias, bien de otras golosinas de este tenor. ¿Y por qué no haber recurrido a Pérez que cura con su elixir maravilloso, compuesto de cuarenta y tres clases de yerbas vegetales, los dolores, caries, inflamaciones, colmillos, muelas y demás, bien de arriba, bien de abajo? [*Durante este monólogo se han marchado unos cuantos de los que le están escuchando. Procúrese que conforme se vayan marchando, lo hagan lo más disimuladamente posible para no distraer la atención del público.*] ¿Quién pide otro? [*Con un frasco en la mano. Se van otros cuantos.*] Ustedes dirán: Pérez es un charlatán; Pérez será algún francés de esos que engañan. ¡Pues Pérez no es francés! Pérez será inglés... ¡Pues Pérez no es inglés! Pérez será *marroquín*. ¡Pues Pérez no es *marroquín*! Pérez es *cosmipilota*, señores; es decir,

de aquí y de allá. ¿Quién pide otro? *[Se va otro grupo.]* Advierto al respetable público, que cada frasco que en el domicilio de un servidor, que es ese cuarto, *[Señalando a la izquierda.]* vale seis pesetas, aquí puede adquirirlo el que guste, por dos reales. *[Se van todos menos dos mozos y un chico que está embobado con la boca abierta escuchándole.]* Yo ya sé que al dirigirme a este respetable público, dirán muchos...

MOZO 1.º *[Al otro.]* Bueno, ahí te quedas.

*Vase.*

MARCELIANO Dirán muchos... dos reales es una desageración; ¿pero es que el respetable público no tiene cincuenta céntimos?

MOZO 2.º *[Mira a su alrededor y viendo que no hay nadie, dice marchándose.]* No, señor.

MARCELIANO ¡Chist! ¡Eh, buen amigo! *[Vuelve el mozo segundo.]* ¿Me hace usted el favor de un pitillo?

MOZO No fumo.

*Vase.*

MARCELIANO *[Desconsolado.]* ¡Ni un cigarro! *[Pausa.]*  
¡Pero, qué respetable público más morral!

*Dice esto volviendo la cabeza y viendo al chico que está en la misma actitud que antes, y que al darse cuenta se marcha corriendo y haciendo una mueca a Marceliano.*

## ESCENA II

*Marceliano.*

MARCELIANO ¡Me han dejado solo! ¡Qué concho! Después de todo me alegro. *[Bajando de la mesa.]* Porque ya serán... *[Saca un reloj exagerado.]* Justo,

las seis y pico, y dentro de nada estará aquí el coche correo. ¡El coche! Vamos, que no quiero pensarlo, porque yo sé que llega el coche y en el coche la Basilisa, y en la Basi..., digo, y con la Basilisa el señor Pelegrín, y sé que así de que el señor Pelegrín me vea, uno de los dos inútil; el derecho u el izquierdo, porque él tira siempre a la vista. *[Han salido dos mozos que meten la mesa y demás enseres en el cuarto de Marceliano, o sea, la puerta de la izquierda, y se van otra vez a la cuadra.]* Eso sí, que esta noche me las paga todas juntas, ni que decir tiene, porque con mi carácter y con el protector que me ha salido en la posada, se acabó el panizo. ¡Calle, aquí viene mi protector!

### ESCENA III

*Marceliano y Celedonio que sale de la cocina requebrando a una moza que se va por el foro derecha.*

CELEDONIO Vaya usted con Dios, salero. ¡Olé las personas! ¡Flor de un día! ¡Preciosa!

MARCELIANO (¡Pero qué chirigotero!) Señor Celedonio, *buas* tardes.

CELEDONIO ¡Hola, amigo! ¡Usté por ahí?

MARCELIANO Era yo que le estaba a usté esperando.

CELEDONIO ¿El qué? Usté razta esta noche al ser querido, porque se lo dice a usté un hombre que fila.

MARCELIANO Pues por eso le estaba a usté esperando, pa que quedáramos en algo.

CELEDONIO ¿De quién? Si anoche cuando hablamos la cogí en seguida; y a mí no me diga usté más.

MARCELIANO Bueno, sí, señor, pero usté dispense. Yo...

CELEDONIO Mire usté, señor, usté me ha contado su desaveniencia con la familia del ser querido; me ha sido usté simpático a lo simple de la vista, y yo dije, digo: «Yo le dispensao protección a este hombre...», y está usté dispensao...

MARCELIANO Bueno, usted dispense, pero...

CELEDONIO ¡Que está usted dispensao, hombre...!

MARCELIANO Sí, señor; pero...

CELEDONIO Bueno; misté, yo soy de Madrid, provincia de ídem, que es donde el hombre se degenera y se hace mundólogo, si tiene mundo, u patólogo, si tiene pata; a lo cual voy y le exclamo a usted: usted ama a una joven y tiene usted para llevársela un derecho amparao por la ley.

MARCELIANO ¿Qué derecho?

CELEDONIO El derecho de reunión. ¡Véase el código! El amor es la expresión interna de las hijas de familia y si a las hijas de familia no las da usted expresiones, digo yo que el padre es una parte podrida de la sociedad que la holla... ¿Y sabe usted lo que es eso?

MARCELIANO ¡Olla podrida!

CELEDONIO ¡No, señor, el absurdo! Y si usted deja a la chica por el padre, usted es un primo y la acción de usted dentro de la ley eclesiástica, sería lo que la catedral de Toledo.

MARCELIANO ¿Qué?

CELEDONIO La gran primada... de las Españas. ¡Tengo un año de bachillerato, créame usted!

MARCELIANO Oiga usted, ¿y si encontrara alguna dificultad para llevármela?

CELEDONIO ¡Hombre, no sea usted payo! ¿No estoy aquí yo? Pues así de que llegue el coche me dice usted: «Aquella es». La hablo, les facilito a ustedes una entrevista, usted la razta y se acabó el carbón.

MARCELIANO ¡Eso! ¡Ay, cómo le pagaría yo a usted!

CELEDONIO Pues luego dice usted: «Voy a hacerle a ése el osequio hache u be», y me hace usted el osequio hache u be.

MARCELIANO ¡Nos comemos un cordero!

CELEDONIO ¡Entonces, be! ¡Conque usted ahí achantao que yo voy a esperar el coche, porque llega mi suegro también!

MARCELIANO ¡Ah!, ¿pero usted es casado?

CELEDONIO Así, así, es decir, estoy para ello; pero mi suegro es muy de bulla. Ya se lo enseñaré a usted pa reírnos.

MARCELIANO Sí, hombre, tendré mucho gusto. Conque en usted confío.

CELEDONIO [*Dándole la mano.*] *Qui pro cuo!*

*Marceliano se va a su cuarto.*

#### ESCENA IV

*Celedonio y el tío Fleuri, que baja por la escalera de la derecha con un cubo en la mano.*

FLEURI ¡Buas tardes, señor Celedonio!

CELEDONIO ¡Hola, tío Fleuri! ¿Qué hay de la habitación de mi suegro?

FLEURI Pues misté, ahora la acabo de repintar las vigas de encarnao. [*Deja el cubo en el suelo.*] Ésa es la ventana del cuarto. [*Señalando la de la derecha.*] ¡El mejor de la posá! Porque este otro que da encima del de ustedes lo guardo pa unos cómicos.

CELEDONIO ¿Y por qué no ha dejado usted ése pa mi suegro?

FLEURI Porque ese tie... [*Le habla al oído.*] y como son cómicos, que las maten. [*Se oye dentro el ruido del coche que llega.*]

#### ESCENA V

*Celedonio, Fleuri y Chopo, que sale de la cocina.*

FLEURI ¡Ya está ahí el coche!

CELEDONIO ¡Es verdad!

*Vase foro.*

FLEURI ¡Chopo! [*Llamando.*]  
 CHOPO [*Saliendo.*] ¡Mande usted!  
 FLEURI A ver si te meneas, que ya está ahí el coche, ¿no oyes?  
 CHOPO ¡Ya voy!  
 FLEURI Y echa a un lao esa pintura, no la tiren. [*Chopo coge el cubo y lo pone en la izquierda, debajo de la ventana que da frente al público.*] ¡Y ven pa meter el ganao!

*Vase por el foro.*

CHOPO ¡Voy!

*Vase también por el foro. Se oye dentro el ruido, ya más fuerte, del coche que llega y el ruido de la gente que dice:*

VOCES ¡Los cómicos! ¡Los cómicos!

### ESCENA VI

*Salen en tropel el coro general de mozos y mozas, muy alegres. Después Mochales y Petronila; ésta con un bolso en la mano y Mochales con una sombrerera y un lío sumamente pequeño. Luego Basilisa, el señor Pelegrín y Celedonio. Durante la música figuran el tío Fleuri y Chopo entrar el ganado en la cuadra.*

### MÚSICA

CORO Mañana en el teatro  
 cómo nos vamos a divertir  
 a ver si echan Juan Tenorio  
 que es lo que hace más de reír.  
 ¡Ay, qué gracia tiene  
 cuando el viejo aquél  
 entra al escenario  
 por una pared,  
 y el que está sirviendo

medio atortolao  
tira la sopera  
y se va asustao!

*Salen Mochales y Petronila.*

MOCHALES Buenas tardes, señores.

CORO Buenas las tenga usted.

PETRONILA ¡Servidora!

MOCHALES ¡Bien hallados!

MOZOS ¡Vaya un piazó de mujer!

MOCHALES [*Presentando a Petronila.*]

¡Aquí traigo a mi niña,  
que es la mejor  
entre todas las obras  
de un servidor!

MOZOS ¡Sí que es guapa la moza!

MOZAS ¡Vaya que sí!

MOZOS ¡Lástima que no pueda  
quedarse aquí!

MOZAS ¡No está pa ti!

MOZOS ¡Quizás que sí!

PETRONILA De pueblo en pueblo,  
siempre adelante,  
triste y errante  
cantando voy.  
Jamás me canso  
ni cierro el pico,  
y del género chico  
jilguero soy.  
Por mí las joyas  
del repertorio  
el auditorio  
gozando va,  
que en las aldeas  
y en cualquier parte  
la clara luz del arte  
conmigo está.